

EN TODA ESPAÑA,

4 CUARTOS.

NÚMEROS ATRASADOS

1 REAL.

# EL LORO.

EDICION DE LUJO.

1 REAL.

NÚMEROS ATRASADOS:

2 REALES.

ADMINISTRACION Y REDACCION,  
Fontanella, 11, bajos.

PERIÓDICO ILUSTRADO JOCO-SÉRIO.

PRECIO DE SUSCRICION:  
En España, 3 meses. 10 rs. Edición de Lujo en Ultramar y Extranjero, 3 meses 90 reales. Edición de Lujo 40.

Con verdadero placer damos cabida en este número al siguiente artículo, escrito ex-profeso para este semanario por el ilustrado director del festivo colega el *El cetero*, de Málaga, cuyo periódico está suscitado en la actualidad la condena de 25 semanas de suspensión. No dudamos que dicho artículo será del agrado de nuestros lectores tanto por las bellezas que contiene, como por el acreditado nombre que lo firma.

## ¡QUIEN FUERA PERRO!

No es un vano antojo propio de la estación de los calores; es un grito que sale del alma atijada por las injusticias sociales.

¡Quién fuera perro!

La estrigina es un mito que no existe mas que en la imaginación enlovecida de alguna que otra concejal nerviosa.

¡Libertad! ¡libertad sacrosanta! en sus sido inventada para que se disfruten los perros de ambos sexos!

La vida humana se ha hecho insostenible. El asere, el casero, los acreedores impacientes, los perros de lágrimas, los hombres de bien a todo trance, la amargura de muñera, que bien puede decirse que detramos moralmente una vida de perros, sin ninguna de sus ventajas materiales.

Feliz tu, zorzuelillo descarado, que puedes exponer libremente tus simpatías!

Te agrada un sujeto; pues lo menea el rabo. Te carga un caballero; pues le ladras ó le rompes el pantalón de una dentellada.

Para la raza canina no hay fúcales de imprenta, ni agentes del Banco de España, ni suscritores exigentes por una peseta que no pague, ni críticos que mojan la pluma en bibe, en vez de usar la tan recomendable tinta violeta.

El perro es la soberbia y la economía con un rabo un tanto prolongado.

Todas las cuentas que tiene que pagar al boticario, se reducen al parche de cerote que muestra en el frente venerable en los casos de *moguillo* y otras más ó menos complicadas.

Del casero y del sastrero no le habla usted, porque los desprecia.

La moral del perro está cien colfos sobre la moral humana.

Micratras haya despendido donde el perro busque un hueso y un menbrigo, no hay cuidado de que falte a sus deberes de perro honrado por un puñal de monedas.

El amor, libre en la raza canina, no arrastrará a sus afortunados varones que vé están en los paseos con el rabo entre piernas, a las extravagancias de una pasión que exige peinadora y piso amueblado.

Otra ventaja del natural indolente del perro.

Contra periodista de oposición, usted escritor satírico, pierde un día eso que llaman el *pantano*, é insula al primer personaje que se le viene á la pluma. Micratras no se bala usted con el ofendido, mientras no le abra usted encima la cabeza, ó no se la rajase á usted con todas las reglas del decoro, no está el honor satisfecho.

Usted perro, ó yo perro, morimos á un ciudadano, bien porque nos pisó el rabo, bien porque nos dió un *botanazo*; y con dejar que nos corten pelo

del lomo para que fritos se los apliquen sobre la herida, estamos al cabo de todas las reparaciones que ojalá pudiera el hombre enmendar todo el daño que hace, dejando en poder del ofendido un pelazo de piel ó un mechón de cabellos!

¿Ve usted esos señoritos hábiles que quiebran y luego edifican manzanas de azas, ó esos sujetos afortunados que salen en un ferro-carril y entran en otro? Pues niégano para *sentar y guardar la ropa* como el perro, que se lanza al mar de los negocios con todos sus trages puestos.

No quiero hacer cursa la imagen de la fidelidad citando el perro de lord Byron, ni los perros del monte de San Bernardo, que sacan al viajero de entre la nieve, (como el acreedor descubre a su víctima en las ciudades mas populosas) ni el perro de los carabineros, esos perros legendarios van desapareciendo; pelazos de medio cuerpo, que se hacen los muertos, que saltan por el aro, y que bailan apoyados en las sigles patas, como unos caballeros á quienes no falta mas que hablar.

Perros hay que lo siguen á usted al mercado, á casa, al baño y á la muerte.

¡Exija usted, en cambio, de un amigo, que vaya mas allá de los 800 reales!

El perro mas infeliz no tiene canchales, ni suagra. Peseo el harem con todas sus ventajas y aungudo de sus inconvenientes.

El amor humano se paga de la exterioridad; del lazo de seda, de las saoradas meigas, del pelo rubio, del seno fraudulentamente elevado. Se puede decir que el hombre ama por el procedimiento del *fimo*.

En cambio; en el amor perruno es agente algo mas profundo: el olfato.

Nosotros amamos á nuestras Matildes y Enriquegas con tal de que nos entren por el ojo.

Ellos se prendan de sus *Diamilas y Sultanas* si les entran por la nariz.

¡Que bien rigida está la República de los perros!

Nada de impuestos transitorios, ni de contribuciones indirectas.

El perro es libre de hacerse lavavajo, pastor ó litiriero.

No tiene que sacrificarse en obsequio del fisco, ni se le abren las curtes ó las labas, cada vez que llega el trimestre y con el trimestre el comisionado de apremios.

¡Llamo mas: todos los perros leen con indiferencia esos sueltos *opidémicos* en que se da cuenta de la fuga de un cajero ó de la última *insistencia* de líntulos de la Deuda.

El perro rabia, es muy clerico.

Pero ¿quien de vosotros señores, no ha rabiado alguna vez?

Contra la hidrofobia canina, el enterico.

Contra la rabia del envidioso y del calumniador no hay preservativos.

Me dirá usted que los perros ladran, abullan y muerden.

Nosotros tenemos poetas que escriben á destajo, nulidades que legislan y personas que piden dinero prestado.

Deploro que al arte de hacer perros este inculcado en los perros mismos.

El día que se desamorticen esos bienes mostrencos

me compro mi parte de felicidad y me hago pascion, ó *bull-log*, seguro de encontrar la dicha en el primer monton de basuras que me depare la suerte.

Todavía no ha oido usted hablar de un perro que haya firmado pagarés para salir de apuros, ni que haya falsado los sufragios de sus con-galgos para salir diputado.

Cuando en mis noches de insomnio luchó con mis pesadillas veo á mis enemigos con trajes de hombres —mas ó menos fiados— pero jamás he visto en esos sueños agitados un solo perro amenazador, grande ni chico, ni en reales completos.

Desengáñese usted, lector, todo lo que de adverso hay en la vida es esencialmente humano.

La esclavitud, la moda, el sastrero, y el casero, insidencias ó *diezas* en que el hombre ha sacado d su cabeza.

La elegancia sencilla, el aser, el amor libre, la agilidad y la buena fé, dotos perrunos son que yo pagaría á peso de oro, si el perro no desluciera las monedas á ciertos usos que el olfato, y la moral no permiten despreciar!

¡Quién fuera perro!

Juan J. Relloch.

## EL ACTOR CÓMICO.

Es cosa difícil ser actor cómico á mi ver, y es mas justo el aplaudir á quien con tanto rator, cuando le abaga el dolor, hace con gracia reir.

Comprendiendo su misión, sin que inspire compasion desde el momento que pisa las labias, sale á la escena ahogado sin amarga pena con una continua risa.

El, nunca puede decir safró, y con tanto sufrir sangre mi alma destila; gracioso le sea por nombre éi no es un ser, no es un hombre; es la gracia que se alucina.

Comprender no puede el manto nance su dolor profundo, que aunque de distintos modos le dá tortura el destino, no es creíble ver florar á quien risa infundió á todoel.

Hace el trágico llorar llorando, mas su penar no cae en el fingir todo, pues en esta triste vida el alma presa y rendida siempre estái propensa al llanto.

Mas reir cuanto lo tormento no deja solo un momento, á un corazón lastimado, no es arto, es un heroismo digno de ser coronado.

# LA CUESTION DEL AS DE OROS



Pero nó, ya nadie admira á aquél que la risa inspira, y si bien le asalta á veces, nunca apañándosele cara de aser que el pecho apra del dolor hasta las heces.

Rie, pues, mártir sublime, que aunque mi pecho lastime saber del luto el delirio, verá con gusto ceñida en tu frente esclarecida la corona del mártirio.

Mártir heroico, te admito; y aunque ni un solo suspiro publiquen penas y agravios, yo se que el dolor le hiere, que eres un mártir que muere con la sonrisa en los labios.

Just M. Codolar.

SONETO.

—¿Por quién pregunta usted? —Por su excelencia.  
 —En los baños está... —¿Y el secretario?  
 —Se fué con su mujer á Candelario a pasar el verano.  
 —¿Pues paciencia!  
 —¿Y el oficial primero? —Está en Valencia.  
 —¿Y el segundo? —En los baños.  
 —¿Y el tercero? —Sí; ¡Canario!  
 pero este mes se ha ido con licencia.  
 —¿Y el cuarto? —Está en Alhambra.  
 —¿Pues el quinto... —En Octubre vendrá.  
 —¿Perfectamente!  
 —Pero en fin; ¿starán los auxiliares... —Dos están en Pozuelo, el otro en Pinto.  
 —¿Pues pase usted recado al escribiente.  
 —No está; se fué á bañar al Manzanares.

PICOTAZOS.

En Valencia un asistente mató á una criada, é hirió gravemente á la tía de esta.  
 Bien dijo el apóstol: los soldados son la perdición de las criadas, y las criadas la perdición de los soldados.  
 Anuncia un día que se reciben dos caballeros estables en calidad de huéspedes, sin comida, si puede ser.  
 No señor; no puede ser; no puede haber caballeros estables sin comida.  
 ¿Años que sean maestros de escuela...  
 La semana próxima se publicará una novela bajo el título de *Historia de siete ragos*.  
 ¿Que abundancia de biografías de concejales!

Leo en un anuncio: «Libros baratísimos por adelantarse.»  
 Comprendo perfectamente que se adelanten los libros; ahora, ¿quién presta en libros?  
 Dentro de poco se detestará á los niños con pilivera fina, y en lugar de ir á la escuela irán al cuarteal en teniendo cinco años y medio.  
 Otro periódico pide para cierto Instituto, un profesor de dibujo que sepa ginecología.  
 Y ¿citar no tiene que saber?

Una de las manifestaciones de los ultramontanos franceses con motivo de la expulsión de los jesuitas, ha sido cubrir de flores el camino por donde tenía que pasar un obispo.

Lo mismo hicieron en Jerusalén con Jesucristo y después... el cruciflaron.

—¿Por quién lleva usted luto, don Torcuato?  
 —Por mi suegra. Fué á Pantocrón á los baños, y allí ha fallecido.  
 —¿Habrá usted tenido mucha pena?  
 —Sí señor; pero lo que siento es que le tomé billete de ida y vuelta. A haberlo sabido, ¿que necesidad había del de vuelta?

En Madrid se descubrió hace algunos días un almacen de pólvora.  
 No viene del todo mal.  
 Lo digo porque hoy es un artículo de primera necesidad.

La *Epoca* compadece á los *Juciasados*.  
 ¡Diable! Enloñeces valen algo más de lo que yo presumía.

Según la estadística hecha por un periódico, España tiene 27.000 escuelas públicas de primera enseñanza, mientras que Inglaterra no tiene más que 47.365 y los Estados Unidos 18.400; ¡Solamente Francia y Prusia son ajenas en el número.  
 ¿En qué consiste, pues, que no marchemos á la cabeza de la civilización?  
 Tal vez en que los maestros españoles no pueden dedicarse sino á *maestrar* los dientes cuando bostezan de hambre.

Ayer solo en tres sueltas  
 vi seis dignitarios;  
 como se apuró el grado  
 superlativo!  
 ¿Vaya por Dios!  
 se agotó el Diccionario  
 de adverbios.

Un periódico de la República vecina llama con gracia á los ultramontanos de su nación, franceses *in pártibus*.  
 ¿Qué diría, si además de la gracia de ultramontano, tuvieran la de salir de cuando en cuando á hacer *pititos*, como algunos de nuestros ovejiserros mos?

De la cárcel de Llerena se ha escapado un preso.  
 De la cárcel de Mora (Teruel) se han escapado cinco.  
 ¡Hombre! ¿Pues cómo estaban todavía en la cárcel esos caballeros?  
 Vamos, estarían por su voluntad cumpliendo alguna promesa sagrada.

Dice un estimado colega:  
 «Los estudiantes de Valencia han repartido 4.000 reales entre 27 maestros de primera enseñanza de la provincia de Murcia.»  
 Este rasgo de generosidad de los estudiantes de Valencia nos inspira un medio de sostener la instrucción pública en España.

Poner unos cepillos en los sitios de mas circulación de todas las capitales, con una inscripción que diga:  
 «Aquí se reciben limosnas para los verdaderos *dinamos del Purgatorio*!»

En la corrida de toros celebrada últimamente en Pamplona, salió una cogida el espada Frascuelo.  
 ¿Qué sería de nosotros si muriese esa *suavola* del arte?  
 Pero no;afortunadamente dentro de poco tiempo volveremos en cierto periódico lo siguiente:  
 El *Señor Don Frascuelo*, continúa en esta corrida sin novedad en su importante salud.

En la vista del proceso del *Az de orca*:  
 Presidente.—Acuerdo, rubricados usted algo de esas apostrofillas del jorón príncipe, ¡Qué curioso es el tal Presidente!

Bart.—Necesito, Dios que me traigan á D. Carlos ¡¿Con el Presidente que vendra el día D. Carlos?

Presidente.—Hombre, yo sí lo creo. Pero ya verá usted como no viene.

¿En que *quasano*?  
 Pues *quasano* es que no se presentará.

El general Boet ha puesto á su amo y señor como *chupa de dómica*.  
 De todos modos no lejará la sangre al río.  
 Porque el Terso está *desangrado* desde que *jugó* de España.

Ha desaparecido de la casa palmera en Laguna de Duero (Valladolid) una jóven de 21 años, soltera, bañera y pulcróna.  
 La autoridad encarga que se averigue su paradero. Y además que se le detenga donde pare.  
 ¿Dónde pare?  
 ¡No será yo quien me meta en esas averiguaciones!

Ha dicho un periódico de los que tienen la boina por ideal, que en cuanto los neos se presenten en las arañetas y en los atascos no va á haber *quica ponda* á discutir con ellos.  
 Lo creemos.  
 Porque los neos acostumbra á discutir á tiro.

Se nos dice que en Igualada, donde no se permite tocar en la iglesia á los individuos que componen la orquesta de bailes y funciones públicas, existió una murga titulada de San Luis de la cual forma parte cierto cura que se dedica á tocar *valses y polcas correadas*.

Así me gustan los curas.  
 ¡Luego dirán que desistían á *músicos y dancantes!*

Parece que el Administrador de Correos de Palafrugell se niega algunas veces á entregar los paquetes de impresos si previamente no se le satisfacen, en metálico, los portes de los mismos.  
 La extraña conducta de ese señor periodista notablemente á muchos personas y por esto trasladamos el abuso á quien correspondía.

Nota. En caso de reincidencia proponeremos al flamante administrador para una honrosa distinción.

Una de las importantes mejoras de Cataluña es sin duda el ferrocarril de Mollet á Galdos de Montbuy, que se inauguró el miércoles de esta semana.  
 Presta el servicio de coches desde la estación á los domicilios, D. Bartolomé Soler con la solicitud y esmero que tanto le recomien á él público.

Acreditadas son las ricas aguas termales de aquella villa pero se utilizaban mejor sus efectos si en vez de pagar *prostitutos* para que se interesen por determinados establecimientos invirtieran aquellas cantidades en propagar las prodigiosas curas de las personas que toman dichos baños.

Otro día pensamos ocuparnos detalladamente de este asunto.

Correo de EL LORO.

D. M. Y. (Barcelona): Mi silencio no debe sorprenderle porque hay cosas que *por se suenan*. — Alexandrom, [id.]: Comprendo perfectamente que está usted aburrado, digo, aburrado; veremos si aterra lo demás.—Pequeño: Aquella no puede ser; hasta otra.—D. R. S. [No escriba, usel hombre. no escriba, usel? porque hay enfermedades en esta cosa.—D. P. L.: Aprovecharé tanto; lo demás no le pedirá lo mere. —D. R. S.: la poesía dedicada á su amiga, es bastante mala; el asunto es viejo.—Moje: acepto la oferta; mándelo á la redacción.—Píndes y Orestes: aguardar su carta hasta el miércoles.—D. S. M. O.: lo que usted pide es imposible, amigo mío: ¡al que fueramos moros!

EDITOR PROPIETARIO VICTOR PEREZ.  
 BARCELONA.—Imp. de V. Peres, Fontanella 11, bajos.